

Nº 29

Diciembre
2022

ISSN
0718-476X

La Chiricooca



REVISTA DE LOS OBSERVADORES DE AVES Y VIDA SILVESTRE DE CHILE



Nº 29

Diciembre
2022



La Chiricoca

REVISTA DE LOS OBSERVADORES DE AVES Y VIDA SILVESTRE DE CHILE

FOTO DE PORTADA:
Cometocino de Gay
(*Phrygilus gayi*)
La Parva,
Región Metropolitana.
24 de abril 2018.
FOTO: Franco Villalobos

La importancia de las aguas chilenas para la Gaviota de las Galápagos	5
por Fernando Medrano y Sebastián Cruz	
¿Qué comen los meros en Chile?	9
por Natacha González & Pablo Gutiérrez	
Notas sobre la distribución, nidificación y amenazas La Chiricoca en el norte semiárido de Chile	17
por César Piñones-Cañete	
Guía de identificación de los cometocinos del género <i>Phrygilus</i> presentes en Chile	25
por Matías Garrido	
Nidificación de Peuquito en los Bosques Templados de la Araucanía Andina	39
por Álvaro Escobar	
El Chorlo de Campo en Isla Santa María: ¿Un invernante regular?	47
por Felipe González-Aguayo & Juan Machuca Montero	
Resumen de Avistamientos Enero – Diciembre 2021	53
por Rodrigo Barros y la Red de Observadores de Aves	



RED DE OBSERVADORES
DE AVES Y VIDA SILVESTRE
DE CHILE

EDITOR JEFE:

Heraldo V. Norambuena

lachiricoca@redobservadores.cl

CO-EDITOR:

Rodrigo Barros,

COMITÉ EDITORIAL:

Álvaro Jaramillo,

Ricardo Matus,

Ronny Peredo,

Fabrice Schmitt,

Erik Sandvig,

Fernando Medrano.

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN:

Felipe Cáceres C.

Santiago de Chile

contacto@redobservadores.cl

www.redobservadores.cl

Se nos va un nuevo año en pandemia, pero con retorno a presencialidad, lo que ha permitido entre varias cosas, volver a realizar observación de aves y vida silvestre en general, retomar proyectos de investigación, excursiones y monitoreos. Y mientras aprendemos a vivir con el COVID-19, otras amenazas aparecen en el horizonte, el virus de la influenza aviar H5N1, originario de Asia y con presencia principalmente en aves de corral, en donde es altamente patógeno, se ha expandido silenciosamente en aves silvestres desde el año 2015, cuando se registró una variante altamente contagiosa (HPAI) en patos silvestres en Estados Unidos. Esta temporada 2022 este virus ha afectado fuertemente las aves de corral y silvestres del Reino Unido, y ha comenzado a expandirse rápidamente a través de las rutas de migración de aves en América y otros sitios del mundo. Solo en el Reino Unido en la temporada de otoño/invierno de 2022 ha afectado 40 establecimientos avícolas y se han sacrificado más de medio millón de aves de corral. En aves silvestres la situación no es mejor, en Escocia, por ejemplo, que alberga el 60 % de la población reproductora mundial del Salteador grande (*Stercorarius skua*), en algunas de sus colonias han muerto más del 70% de las aves este año. En noviembre la influenza aviar llegó a las costas de Perú, generando una alta mortalidad de aves marinas, principalmente cormoranes, piqueros y pelícanos. Para principios de diciembre de 2022 se reportaron las primeras aves marinas muertas en Chile. Ya han pasado algunas semanas de estos primeros registros, y las aves muertas en las playas ahora se ven hasta Chile central, y probablemente se seguirá expandiendo al sur. Por fortuna el riesgo de contagio y el impacto sobre la salud de los humanos es bajo, pero el impacto que está teniendo sobre las poblaciones de aves marinas es enorme. Lamentablemente, a diferencia de Escocia o Perú, en Chile no poseemos un sistema de monitoreo estable de las poblaciones de aves marinas, salvo algunos esfuerzos puntuales con Pingüino de Humboldt, no sabemos con certeza los tamaños

poblacionales de nuestras aves marinas, ni tenemos monitoreos de largo plazo que nos permitan entender el impacto que este virus tendrá sobre sus poblaciones. Simplemente nos enteraremos de la cantidad de aves muertas que llegan a las costas, pero eso claramente será una pequeña fracción del impacto real de la influenza aviar en nuestro país. Esto nos debería llevar a pensar, ¿cuándo nos tomaremos en serio los monitoreos de aves en Chile? ¿Cuándo el Estado de Chile dispondrá de recursos para monitorear a sus aves? No tienen que ser todas, claramente, pero si se debiesen priorizar las especies amenazadas, o grupos como las aves marinas y aves acuáticas. La ROC está liderando un proyecto del Ministerio del Medio Ambiente, que busca desarrollar un Plan Nacional de Monitoreo para las Aves de Chile, uno de los desafíos de la ENCA, pero este plan solo se podrá llevar a cabo con la acción conjunta de múltiples actores (ONG's, academia, servicios públicos) y particularmente con la disponibilidad de recursos de parte del Estado. Las capacidades técnicas e incluso la plataforma para recopilar y manejar la información (eBird) ya están disponibles, pero faltan los recursos. Es hora de que el conocimiento de nuestra biodiversidad y su monitoreo a largo plazo sea prioritario para los gobiernos de turno.

Dr. Heraldo V. Norambuena

EDITOR JEFE

La Chiricoca